

# Nadia: "La ironía, un recurso posible".

Di Vasto, Agostina Natalia.

Cita:

Di Vasto, Agostina Natalia (2014). *Nadia: "La ironía, un recurso posible"*. *Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jornadas.psicopatologia.30.aniversario/45>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ehOw/tcU>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## Nadia: “La ironía, un recurso posible”

### Introducción:

El presente trabajo procura dar cuenta de la articulación teórico-clínica en torno a un caso clínico durante la entrada y salida del análisis. El mismo fue extraído de la revista ANCLA. Psicoanálisis y Psicopatología de la Cátedra II de Psicopatología de la Universidad de Buenos Aires.

El caso elegido es el de Nadia, este es explicado por la Licenciada Nieves Soria Dafunchio, quien estuvo a cargo del tratamiento de la paciente.

### Desarrollo:

Nadia ingresó a análisis por padecer la escucha de voces desde hacía varios meses y la que resonaba mayormente era la voz de su psiquiatra a quien le había solicitado el año anterior un tratamiento porque temía quedarse sola. La voz de su psiquiatra le decía, en tono imperativo: “*hacete la manuela*”, ella para calmarse debía obedecer la orden. Luego esas voces se volvieron más groseras porque, si al principio le repetían lo que ella decía y lo comentaban, después pasaron a contestarle cuando ella pensaba y más tarde a adivinar lo que iba a pensar. Finalmente, cuando las voces se volvían más crueles y ofensivas le ordenaban: “*hacete la paja*”.

Se destaca que Nadia, al inicio de la consulta, no recordaba nada de su pasado, pareciera que no tenía una historia a la cual referirse.

Ahora bien, las voces escuchadas por Nadia pertenecerían a una estructura psicótica porque el dicho “*hacete la manuela*” permiten inferir un “**Fenómeno Elemental**”, es decir, un significante que significa; es un significante en lo real, que se encuentra exiliado de lo simbólico y aislado de la cadena. El significante en lo real es el significante en tanto “des-encadenado”, “(...) una especie de plomada en la red del discurso del sujeto.” (Lacan, 1984. P 53)

También en la frase y la posterior acción del sujeto para “*calmarse*” permite inferir que Nadia es “gozada por el Otro”; ese Otro le exige gozar donde no hay un límite del goce pulsional; El empuje al goce se presenta cuando las voces enfurecidas le dicen “*hacete la paja*”.

Desde Freud, el Padre es quien establece el límite al goce pulsional o a la satisfacción pulsional, pero, en Nadia el Padre exige gozar; no instala un límite al goce. Esto permite inferir algo parecido respecto al caso Schreber cuando Dios quiere transformarlo en mujer (emasculación). Es Otro que empuja el goce, que exige gozar.

Ahora bien, en las frases escuchadas por Nadia se vislumbra “certeza” y “autorreferencia” que deben ser distinguidos de la realidad “Lo que está en juego no es la realidad. El sujeto admite (...) que esos fenómenos son de un orden distinto a lo real, sabe bien que su realidad no está asegurada, incluso admite hasta cierto punto su irrealidad. Pero, a diferencia del sujeto normal para quien la realidad está bien ubicada, él tiene una certeza: que lo que está en juego – desde la alucinación hasta la interpretación – le concierne” (Lacan, 1984, p 110)

A Nadia, a partir de la forclusión del Significante Nombre del Padre que produce la no operación de la Metáfora Paterna, la voz se le hace presente, la empuja a gozar por la no extracción del objeto a.

Otro fenómeno observado “es el eco de pensamiento” ya que las voces, en un principio, repetían lo que ella decía, luego lo comentaban, más tarde le contestaban cuando ella pensaba y finalmente adivinaban lo que iba a pensar.

El eco de pensamiento según Ballet es un fenómeno característico de la psicosis alucinatoria crónica y lo explica como un fenómeno en el cual los sujetos se quejan de que su pensamiento es tomado, adivinado y repetido por otro.

Clérambault lo explica con el Automatismo Mental, correspondiente a la psicosis alucinatoria crónica, la cual se hace presente en las áreas sensitivo, motor y mental. En esta última aparece el fenómeno eco de pensamiento y además otro fenómeno llamado pensamientos anticipados. Los que se manifiestan en Nadia cuando interpreta que ella no sería dueña de sus pensamientos.

En otra oportunidad, Nadia relató que años atrás había participado de una organización de mujeres para hacerse “caricias vaginales” que nunca se concretaron. Lo anterior se trataría de un delirio

que, Lacan considera como un fenómeno elemental, un significante que retorna en lo real porque el Otro toma la iniciativa.

En Freud, el delirio es un intento de curación; se ubica como un parche que intenta restaurar esa desgarradura con la realidad. El delirio de Nadia pretendería restituir aquella realidad desgarrada porque, parafraseando a Freud, en la psicosis el yo se encuentra al servicio del ello, es decir, se aísla de un fragmento de la realidad.

En Nadia la satisfacción pulsional prevaleciente es la masturbación, las relaciones sexuales para calmarse y dejar de escuchar las voces que la atormentan, además de la interpretación que las charlas de las mujeres con quienes se relacionaba eran el “entrenamiento” previo al acto que nunca ocurrió. Al negar la posibilidad de mantener relaciones homosexuales con otras mujeres, el goce no extraído del cuerpo ni encauzado por la carretera principal, como lo llama Lacan, comenzó a tomar, para Nadia, forma de mierda. Se sentía llena de mierda y lo único que podía extraerlo era la masturbación y las relaciones sexuales lésbicas. Sin embargo al no concretar esos actos sexuales no conseguía extirpar completamente la mierda. El significante mierda retorna en lo real. Es un significante des-encadenado que sigue su autonomía respecto de la significación, además de ser puro goce no extraído del cuerpo.

En cuanto a la “Coyuntura Dramática”, Nadia ubicó que todo comenzó a partir de la gestación de su tercer hijo porque su marido la rechazaba. La coyuntura dramática se presenta en una determinada situación en la vida de un sujeto en el que se le exige contar con el Significante Nombre del Padre. La paciente al no contar con aquél, desencadena una psicosis o se origina la “Catástrofe de fin de mundo”.

Con el correr del análisis y a partir de las intervenciones de la analista, la paciente comenzó a historizar, a ubicar un corte en el tiempo, recordando que cuando era chica hablaban mal de ella. Esto último, se relaciona con “la mirada del Otro” que se le vuelve presente por la no extracción del objeto a y con el “delirio de ser notada”.

Asimismo, Nadia, narró que se ponía colorada y era muy vergonzosa; este rasgo lo ubicó en su padre diciendo: *“él era tan bueno que era vergonzoso”* esto permite dilucidar una identificación imaginaria o “muleta imaginaria” que compensó, durante muchos años, el Edipo ausente, impidiendo en aquel tiempo el desencadenamiento. Además, en esa época, Nadia estaba convencida que ella era “La Mensajera de la Paz” con Lacan podría interpretarse como un intento de estabilización fallida vía “Metáfora Delirante”, que no se concretó y produjo otro fallido modo de estabilización real a través del pasaje al acto (suicidio) que la llevó a la internación.

Con la historización, se produjo en Nadia cierta extracción de goce del cuerpo ya que las voces comenzaron a decirle: *“si quieres librarte de esto, tenés que rezar”*. Como resultado las voces se fueron apartando lentamente hasta convertirse en murmullo y finalmente cesaron. Pero, Nadia comenzó a angustiarse frente al silencio e intentó suicidarse como un intento de estabilización real fallida, es decir, el pasaje al acto, el cual no se concretó.

Entonces, Nadia le adjudicó la causa de su malestar a la medicación que le daba su psiquiatra y también se cuestionó el tratamiento con su analista porque el vacío del goce le quitaba las ganas de vivir.

La intervención apuntó al goce mortífero y al goce que permite vivir llegando nuevamente a la cuestión de la relación de Nadia con las mujeres, pero conservándolas en el plano de la amistad, sin necesidad de mantener relaciones homosexuales. Es así como la analista cuestionó las explicaciones delirantes de Nadia en cuanto a esas mujeres, porque según ella cuando sus amigas le decían: *“cualquier cosa que necesites, avísame”*, Nadia lo interpretaba como una invitación a realizarse *“caricias vaginales”*. La lectura por parte de la paciente, podría relacionarse con una de las formas principales de la paranoia que es la “Erotomanía”, es decir, ante cualquier frase pronunciada por sus amigas Nadia lo concebía como una propuesta a mantener actos sexuales con ellas. El ser amada o deseada por otras mujeres le venía de afuera mediante el mecanismo proyectivo.

Continuando con la lectura del caso clínico, una intervención de la analista permitió que Nadia logre concebir que sus amigas podían ayudarla sencillamente hablando, motivo por el cual, durante varios meses padeció de compulsivas evacuaciones de excrementos y periodos de hipo. Desde Lacan podría interpretarse como un tiempo de evacuación de goce del cuerpo y como un modo de estabilización real.

Entonces, las intervenciones de la analista apuntaron a localizar el goce no falicizado, no encauzado por la carretera principal, en los diálogos con las mujeres generando en ella ganas de salir de su casa para encontrarse con esas señoras; las voces de las mujeres ya no la atormentan, Nadia ya no las escuchaba.

Sin embargo, en una sesión Nadia plantea que continúa haciéndose la manuela por las dudas a lo que la analista le responde que ya no lo necesita, a causa de esto, la práctica de la masturbación cesó y la paciente recobró las ganas de vivir.

La salida del análisis se centró en la narración que ella hacía respecto de sus pláticas con mujeres y en la utilización por su parte del uso de la ironía en cada charla lo cual le permite un “Saber-hacer” con la lalengua y delimitar un goce propio, sin Otro.

Finalmente, Nadia localizó el goce en la conversación gracias a sus intervenciones irónicas. Este parecería ser el modo en que la paciente se alivia del goce del Otro.

### **Conclusión:**

Hasta aquí se ha intentado ubicar algunas cuestiones relativas al padecer de la paciente estudiada. Se ha comenzado describiendo su principal síntoma a la entrada del análisis y el modo de localizar el goce durante la salida del mismo. Sin duda quedan muchas cuestiones por resolver, muchos puntos sin analizar que exceden este espacio teórico.

## **Referencias Bibliográficas:**

- Ballet, G: “Las Psicosis alucinatorias crónicas”. En Escritos psicopatológicos, primer conjunto temático, Edición corregida. Bs As 2008.
- De Clérambault, G. G.: “Psicosis basadas en el automatismo”. En la obra psiquiátrica de De Clérambault, primer artículo, 1925. Ficha de cátedra.
- Freud, S.: “Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descripto autobiográficamente” (Caso Schreber). En Obras Completas, op. cit., tomo XII.
- Freud, S., “La pérdida de la realidad en las neurosis y las psicosis”. En Obras Completas, op. cit., tomo XIX.
- Freud, S., “Neurosis y psicosis”. En Obras Completas, op. cit., tomo XIX.
- Lacan, J., El seminario. Libro 3: “Las psicosis”, Paidós, Buenos Aires, 1984, Cap II par.1, cap. III par.2, cap. XIV par.3 cap. XXIII, par. 3
- Lacan, J., “De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis”. En Escritos 2, siglo Veintiuno, México, 1984, parte V.
- Mazzuca, R.: “Fenómenos elementales”. En Las Psicosis: fenómeno y estructura, Berggasse 19 ediciones, Buenos Aires, 2008.
- Schejtman, F.: “De la negación al Seminario 3”. En Las Psicosis: fenómeno y estructura, Berggasse 19 ediciones, Buenos Aires, 2008.
- Soria, D.,N.: “Nadia. Un caso de psicosis”, en Ancla -Psicoanálisis y Psicopatología-, Revista de la Cátedra II de Psicopatología de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, n°1, 2007.